

DISEÑO Y PRIMEROS AVANCES DE UNA INVESTIGACIÓN INCLUSIVA-PARTICIPATIVA: REDES SOCIALES Y JÓVENES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Design and initial findings of an inclusive-participatory research: social media and young people with intellectual disability

*Macho-de-Cos, Isabel
Rojas-Pernía, Susana
Haya-Salmón, Ignacio
Universidad de Cantabria
machoi@unican.es*

Como citar este artículo:

Macho-Cos, I. Rojas-Pernía, S y Haya-Salmón, I (2025) Diseño y primeros avances de una investigación inclusiva-participativa: redes sociales y jóvenes con discapacidad intelectual. Revista de Educación Inclusiva, monográfico "La corresponsabilidad social en los procesos educativos inclusivos". Marzo. 2025, pp. 151-161

Fechas recepción: 30/04/2024

Fecha Aceptación: 31/10/2024

Resumen

Este estudio presenta el diseño general de una investigación inclusiva que tiene como finalidad explorar la realidad de las personas con discapacidad intelectual en el uso y acceso de las redes sociales y en el proceso de construcción de la identidad en las plataformas digitales. Igualmente, se comparten los primeros hallazgos del estudio, entendidos como resultados provisionales, que permitirán orientar las sucesivas fases del proyecto de investigación. El estudio sobre el acceso, uso, limitaciones y posibilidades de las redes y plataformas sociales en los procesos de exclusión que viven y experimentan las personas con discapacidad intelectual se justifica por la necesidad de ampliar el conocimiento existente sobre qué uso hace la población con discapacidad intelectual y, más concretamente, los jóvenes con discapacidad intelectual sobre estas. También, y en coherencia con el planteamiento inclusivo de investigación, urge visibilizar y combatir las situaciones y barreras que dificultan su inclusión social y digital y el desarrollo del derecho a la plena ciudadanía.

Palabras clave: *Discapacidad intelectual, investigación inclusiva y participativa, redes sociales.*

Abstract

This study presents a general view about an inclusive investigation which main objective is to explore the reality lived by people with intellectual disability with use and access to social media and the process of construction of their identity in digital platforms. Likewise, it is shared the first findings of the study, understood as provisional results, which will allow and orientation to following steps of the investigation process. The study about the access, use, limitations and possibilities in social media and digital platforms in exclusion processes lived and experienced by people with intellectual disability is justified by the necessity to enlarge the knowledge about what usage do people with intellectual disability and, in concrete, young people with intellectual disability about social media. In coherence with the inclusive perspective of the investigation, it is urgent to combat and raise awareness about the situations and barriers that difficult their social and digital inclusion and the development of the right of full citizenship.

Key Words: *intellectual disability, inclusive and participatory research, social media.*

1. Introducción

A lo largo de la última década, la sociedad española ha sufrido cambios y adaptaciones a los entornos digitales. Esta transformación digital resulta evidente por la repercusión que ha tenido en diferentes aspectos de la cotidianidad que van desde el escenario laboral, de ocio, las formas de consumo, los procesos de interacción y relación social y los modos de educación y formación (Rodríguez-Canfranc *et al.*, 2022).

Varios estudios señalan que el teléfono móvil es el dispositivo clave y más usado para acceder a internet por el 92% de la población española (AIMC, 2023; Rodríguez-Canfranc *et al.*, 2022). Si bien, como se menciona previamente, las nuevas tecnologías se encuentran en las actividades de la vida diaria de gran parte de las personas. El Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE, 2022) indaga sobre la accesibilidad de los hogares españoles a internet, indicando que en torno al 96% de los hogares tiene acceso a internet. Además, el acelerado progreso de la tecnología es evidente ya que cada año el porcentaje aumenta (INE, 2022; INJUVE, 2021).

De acuerdo con García-Galera *et al.* (2016), y aunque puede variar según la persona usuaria, la principal motivación de la juventud para participar activamente en redes sociales atiende al objetivo de socializar y de construir su identidad online y proyectarla al resto de usuarios de internet. Igualmente, ante esta realidad se ofrece una gran variedad de redes sociales con diferentes funciones y cometidos concretos para las actividades o finalidades que cada persona consumidora de internet desee utilizar a través de estas plataformas.

El ocio digital es una práctica común entre los adolescentes y los jóvenes (Calderón-Gómez y Gómez-Miguel, 2022; INJUVE, 2021). Esta facilidad por el uso y manejo de las redes sociales e internet responde a la familiaridad que tienen con las plataformas online, puesto que han crecido en entornos tecnológicos y han manipulado dispositivos tecnológicos en diferentes contextos. Los conocimientos tecnológicos de las generaciones jóvenes atienden al uso que han dado para informarse, estudiar, relacionarse, comprar y entretenerse (Prensky, 2001, citado en INJUVE, 2021).

Con todo esto, se hace evidente la función socializadora de las redes sociales y cómo estas fomentan y desarrollan prácticas de sociabilidad que, indirectamente, potencian el uso compulsivo y dependencia psicológica a internet que se está observando entre la juventud española (Calvete y Gámez, 2018).

Fundamentalmente, los usos de ocio digital de los usuarios de internet corresponden con el manejo de las redes sociales, ya sea para el consumo de contenido digital, como para chatear en aplicaciones de mensajería instantánea, escuchar música y ver series o películas (Andrade-Vargas *et al.*, 2021; Calderón *et al.*, 2021; INJUVE, 2021; López de Ayala y Paniagua, 2019).

El Informe Juventud en España 2020 (INJUVE, 2021, p. 171) señala que internet es “un elemento nuclear en las fórmulas de ocio, individualización y socialización de la juventud”. Esto evidencia el alcance inmediato en cualquier momento y en cualquier lugar a los dispositivos tecnológicos, así como la repercusión que tiene en todos los aspectos

de la vida de las personas, lo cual está dando lugar a una revolución informacional, haciendo que las tecnologías estén omnipresentes en la cotidianidad (Calderón-Gómez y Gómez-Miguel, 2022).

No obstante, la realidad es que no todas las personas cuentan con las mismas posibilidades y oportunidades para acceder a las redes y utilizar las tecnologías de la información y la comunicación, lo que repercute en el disfrute de sus derechos sociales y de los beneficios que los entornos digitales ofrecen en su desarrollo personal y social. Esta desigualdad en el acceso y uso de las redes sociales es un “espejo de la sociedad en la que vivimos” y genera inequidad digital (Andrade *et al.*, 2021). En este sentido, algunos autores consideran que las desigualdades sociales se han importado al mundo digital debido al uso generalizado de internet (Micheli, 2016). Más concretamente, a las personas con discapacidad intelectual.

Algunos estudios plantean que las personas con discapacidad intelectual hacen un uso mucho menor de las tecnologías de la información y la comunicación que otras personas y que son un grupo vulnerable y que se ve afectado por esta desigualdad (Gutiérrez y Martorell, 2011; Martínez-Torán y Esteve, 2020; Sánchez-Sierra y Flores-Martos, 2022).

Esta desigualdad en el acceso y uso de internet se recoge bajo el concepto de brecha digital y se define como la diferencia que existe entre quienes tienen y utilizan las tecnologías y plataformas digitales y quienes no (Sánchez-Sierra y Flores-Martos, 2022). Debido a la destacada presencia y relevancia de las tecnologías y entornos virtuales en la cotidianidad de las personas, se considera que la brecha digital es un factor exclusógeno, es decir, la inaccesibilidad a internet y las escasas oportunidades relacionadas con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación son causas de exclusión de la sociedad del conocimiento y la información.

Con todo esto, se evidencia la grave repercusión en el desarrollo personal y social de la población adolescente y joven, puesto que sufrir la brecha digital puede llevar a alguien a ser considerado como sujeto alejado de un grupo de referencia. Igualmente, las redes sociales juegan un papel importante en la vida de esta parte de la población, debido al rol que desempeñan en la construcción de su identidad personal.

Teniendo en cuenta estos aspectos, por un lado, el componente socializador y de construcción de la identidad de las redes sociales y plataformas digitales y, por otro, la brecha digital que afecta a la población con discapacidad intelectual, es preciso indagar y conocer cómo se desenvuelven y cómo hacen uso los jóvenes con discapacidad intelectual de estos entornos digitales.

En particular, Gottlieb y Bergnen (2010, citados en Pallisera *et al.*, 2021) consideran que los vínculos sociales que las personas establecen con otras personas son una fuente esencial de apoyo y entendimiento. A pesar de los avances en integración e inclusión social de las personas con discapacidad, estas todavía ven limitados los vínculos de su red social a su entorno físico y próximo, el cual está formado fundamentalmente por la familia y los profesionales (Lippold y Burns, 2009; Verdonschot *et al.*, 2009, citados en Pallisera *et al.*, 2021).

Varios trabajos recientes muestran que la ausencia de relaciones de amistad en los contextos escolares y que el rechazo de los iguales genera un sentimiento de soledad en

los jóvenes con discapacidad (Calderón *et al.*, 2021; Calderón y Rascón, 2022). En un informe publicado por el Observatorio SoledadES (Observatorio Estatal de la Soledad no Deseada) impulsado por la Fundación ONCE declara que una cuarta parte (25,5%) de la población joven española, entre 16 y 29 años, aseguran sentirse solos en el momento del estudio (Ruíz-Villafranca *et al.*, 2023). Si bien es evidente que el sentimiento de soledad se ha convertido en los últimos años en un problema de gran relevancia para la sociedad actual, en tanto que afecta al desarrollo social de las personas y a la constitución de un sentimiento de pertenencia a un grupo y a una sociedad (Díez-Nicolás y Morenos-Páez, 2015).

Igualmente, la Fundación ONCE señala que la soledad afecta al 11% de personas con discapacidad en España, siendo casi 30 millones de personas en Europa las que confirman sentirse solas (Fundación ONCE, 2022). Este sentimiento de soledad es común entre la población con discapacidad intelectual, lo que afecta y repercute directamente en los procesos de creación y mantenimiento de relaciones sociales, así como en la comunicación con otras personas y en la toma de decisiones (Gilmore y Cuskelly, 2014, citados en Rojas-Pernia *et al.*, 2020). Esta investigación recoge que los teléfonos móviles son un arma de doble filo pues al mismo tiempo que amplía las posibilidades de comunicación con el resto de personas, también obstaculiza o limita la interacción con “la persona que está justo al lado”.

En conclusión, para que las personas con discapacidad intelectual logren la condición de ciudadanía plena es fundamental eliminar cualquiera de las barreras que obstaculizan su participación en la sociedad. Por esta razón se hace imprescindible escuchar sus voces y reconocer el valor de las experiencias vividas con el propósito de reclamar y transformar las políticas que limitan el ejercicio de los derechos fundamentales y el acceso a los espacios, entornos y plataformas digitales en condiciones de igualdad. Realmente la conquista de la plena ciudadanía se sustenta en “ser escuchado y ser tenido en cuenta” (Vega-Fuente y López-Torrijo, 2020, p. 152). Esto debe implicar la presencia y la participación de las personas con discapacidad en términos de igualdad, así como garantizar el disfrute de los derechos humanos (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, 2022) y lograr el equilibrio entre la salvaguarda de los derechos fundamentales de la personalidad y el respeto a su autonomía en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (Martínez-Calvo, 2022).

2. Método

La investigación se enmarca en el paradigma cualitativo-hermenéutico (Denzin y Lincoln, 2012). Concretamente, se trata de una investigación inclusiva dirigida a compartir y construir conocimiento con personas con discapacidad intelectual. Esta elección metodológica responde a la urgente necesidad por investigar con las personas que tienen un papel esencial en la investigación, en tanto que dejan de ocupar el rol tradicionalmente atribuido como informantes u ‘objetos’ de investigación para pasar a ocupar el rol de asesores o co-investigadores (Walmsley y Johnson, 2003, citados en Rojas-Pernia *et al.*, 2020).

La investigación inclusiva es entendida como un cambio en la dinámica entre investigación e investigadores y las personas que normalmente son investigadas, de manera que se percibe como una investigación con, por y para las personas que

tradicionalmente son objeto de estudio frente a la investigación tradicional sobre estas personas (Griffiths, 1998; Nind, 2014). A partir del trabajo entre investigadores e investigadoras con y sin discapacidad intelectual, de los procesos de análisis y reflexión que conforman la práctica dialógica, se negocian significados y se construye una investigación que reconoce el valor de la experiencia de las personas con discapacidad intelectual que participan en una investigación inclusiva (Holt *et al.*, 2019; Nind, 2016;).

El sentido de aplicar una metodología inclusiva que implique activamente a las personas con discapacidad intelectual da un paso más allá y responde a las implicaciones que tiene en el desarrollo de competencias y redes, la confianza y la autoestima de estas personas quienes, tradicionalmente, han sido recluidas en un plano pasivo en las investigaciones que se realizaron en el pasado y que, en algunos casos, se siguen realizando (Nind, 2014). La investigación inclusiva empodera a las personas participantes en la investigación que estudian y analiza la realidad y problemática que les afecta directamente y que les presenta unos espacios y unos medios para alzar sus voces y narrar sus historias y experiencias vitales.

Precisamente, aquí presentamos una investigación que explora cómo es el acceso, el uso, las dificultades y las posibilidades en las redes sociales con el fin de analizar los procesos de exclusión que experimentan las personas con discapacidad intelectual. También, se trata de ampliar el conocimiento que tenemos sobre el uso que los jóvenes hacen de estos entornos virtuales con el afán de combatir las situaciones de soledad y aislamiento social que se derivan de la brecha digital.

Por tanto, el objetivo general de la investigación es analizar las barreras y apoyos que encuentran las personas con discapacidad intelectual en el acceso y manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y los entornos virtuales, así como la influencia que estas tienen en la vida de las personas.

Este trabajo distingue entre dos grupos de personas involucradas en el proceso de investigación. Por un lado, el grupo de asesores de la Universidad de Cantabria. Y, por otro lado, los jóvenes con discapacidad intelectual cuyas edades comprendan los 18 y los 30 años, ya que son considerados “nativos digitales”. Esta categoría incluye las personas nacidas en los años 90 del siglo pasado hasta los años 2005-2006, esto es, las generaciones que han pasado “toda su existencia expuesta a la tecnología de las comunicaciones y los medios”, según explican Schiffman y Wisenblit (2015, citados en Salas, 2020, p. 228). En general, el conjunto de jóvenes participantes en la investigación alcanza un total de 30 hombres y mujeres, diferenciando dos grupos de 15 personas cada uno. El primer grupo conformado por hombres y mujeres jóvenes con edades entre los 18 y los 24 años y el segundo grupo de hombres y mujeres jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y los 30 años.

El trabajo de campo y recogida de información se organiza, fundamentalmente, en torno a dos fases. La primera fase consiste en la constitución del grupo de asesores que lo conforman jóvenes con discapacidad intelectual que cuenta con trayectoria en proyectos previos de investigación inclusiva (; Haya-Salmón y Rojas-Pernia, 2020; Rojas-Pernia y Haya-Salmón, 2021; Rojas-Pernia *et al.*, 2020) en lo que respecta a la presentación, análisis y discusión de la propuesta de investigación. En este primer momento se definen los bloques de contenido y documentar desde el inicio los procesos de investigación con

asesores con discapacidad intelectual, dentro de un marco claramente inclusivo. Tras haber realizado una revisión de la literatura sobre la temática, la fase siguiente consiste en el diseño de la entrevista y de la técnica visual innovadora.

En cuanto a la segunda fase, se plantea el análisis del acceso, los usos, los obstáculos y dificultades que encuentran los jóvenes con discapacidad intelectual a través de la realización de entrevistas y cartografías como herramientas para conocer los usos y limitaciones que encuentran los participantes de la investigación.

El proyecto pretende conocer a través de técnicas visuales y narrativas cuáles son los usos que los jóvenes con discapacidad intelectual hacen de los entornos virtuales, así como de sus limitaciones y potencialidades. Asimismo, las decisiones en el proceso de investigación son tomadas y valoradas de manera conjunta con el grupo de asesores con discapacidad intelectual. Fundamentalmente, los instrumentos de recogida de información son elaborados por la investigadora principal y se corresponden con una entrevista semiestructurada y una cartografía. En el caso de la entrevista, está pasando un proceso de revisión de la mano de expertos en el campo de la investigación inclusiva. En cambio, la cartografía pasa directamente a ser trabajada de manera conjunta para su mejora y considerar posibles sugerencias del grupo de asesores.

En relación a la técnica de la entrevista, tras realizar las modificaciones que se consideren pertinentes, se presenta al grupo de asesores, quienes forman parte en el proceso investigador, para que realicen las apreciaciones, cambios, comentarios y sugerencias que tienen como co-investigadores. Con todo esto, la elaboración de las técnicas de recogida de información es una fase que es extensa y pasa por diferentes pasos y con revisiones y modificaciones propuestas por investigadoras expertas y coinvestigadores.

Por último, tras la recopilación de información, es preciso realizar un análisis de las aportaciones de los participantes y realizar las propuestas junto con los asesores. En el desarrollo de estas prácticas dialógicas se utilizan técnicas creativas para dinamizar el intercambio y puesta en común de ideas y aportaciones a la investigación.

3. Resultados y discusión

La implementación de este diseño de investigación nos permite avanzar dos grandes bloques de resultados previstos: los aprendizajes que se derivan de la propia metodología de investigación y los hallazgos relacionados con el tópico de investigación.

El primero de los bloques de resultados, de orden metodológico, nos invita a prestar especial atención al conjunto de decisiones metodológicas que atraviesan a los procesos de investigación inclusiva. En este sentido, cabe destacar el enorme potencial que puede alcanzar una investigación de estas características, con una trayectoria más bien incipiente en nuestro contexto (Haya-Salmón *et al.*, 2018), en los debates académicos sobre el modo en el que investigamos con relación al fenómeno de la exclusión social y educativa, concretamente, la exclusión en la era digital y las personas con discapacidad intelectual. Así, esta investigación se convierte en una suerte de ensayo que nos ayuda a revisar el tipo de rol y relaciones que se promueven entre los investigadores académicos y las personas con discapacidad (tanto las que forman parte del grupo asesor como los

participantes en las entrevistas) y las decisiones relativas al diseño e implementación de métodos y técnicas de investigación. El empoderamiento de las personas con discapacidad implicadas activamente en el proceso de investigación y las diferentes fases del mismo, donde la expresión de opiniones, relatos de vida y narración de historias de vida y experiencias es el centro de un estudio inclusivo.

Con relación a las cuestiones metodológicas, podemos avanzar que, entre otras, se plantea realizar una puesta en común con el grupo de asesores para revisar y poner en común asuntos vinculados con las técnicas e instrumentos de investigación: las preguntas de la entrevista y la incorporación de métodos visuales y creativos como las cartografías. Más concretamente, la puesta en común y la realización de una prueba piloto de la cartografía es fundamental debido a la valiosa y enriquecedora información que se puede recoger con esta técnica, puesto que esta permite que los jóvenes con discapacidad intelectual participantes en la investigación puedan proyectar y reflejar sus experiencias en los entornos digitales a nivel individual y, por tanto, se haga una interpretación personal y particular.

Con respecto a las reuniones con el grupo de asesores, en estas se busca repensar y construir el proceso de investigación en conjunto y de manera dialógica. Fundamentalmente, las personas con discapacidad intelectual que conforman el grupo asesor aportan ideas y mejoras a la investigación teniendo en cuenta tanto los elementos de investigación como la problemática a estudiar que se plantea, puesto que conocen esa realidad. Los encuentros con el grupo de asesores se mantendrán progresivos y frecuentes durante el desarrollo de la investigación, de manera que, a lo largo del proceso de estudio, los investigadores e investigadoras con y sin discapacidad intelectual pongan en común los hallazgos, se escuchen los diferentes puntos de vista, argumentos y explicaciones y también se tomen decisiones que afecten al transcurso y mejora de la investigación.

El segundo de los bloques de resultados, vinculado con los hallazgos que se derivan del proceso de investigación y recogida de datos, conecta íntimamente con la fase dos de la investigación, en la que se desarrollan las entrevistas semiestructuradas individuales y la aplicación de la cartografía para recoger información y analizar los primeros hallazgos sobre las experiencias en el uso y acceso de redes sociales e internet, así como qué barreras, dificultades, oportunidades y potencialidades encuentran en estos entornos digitales.

Como resultados previstos, se espera que, a partir del trabajo en conjunto con el grupo de asesores, se originen debates sobre las diferentes perspectivas y aportaciones que los asesores quieran proponer, así como que se produzcan intercambios de experiencias que vayan fraguando paulatinamente unas ideas o respuestas a las preguntas de investigación (Chalachanová *et al.*, 2020). Igualmente, se pondrá en valor las aportaciones y reflexiones de los asesores acerca del tema de estudio, por la gran implicación que tienen para la mejora en la investigación sobre discapacidad (Pallisera *et al.*, 2015).

En conclusión, la participación activa en el proceso investigador de un grupo de asesores tiene importantes repercusiones positivas las personas con discapacidad intelectual, véase, por ejemplo, en fomentar su empoderamiento y la toma de decisiones (Pallisera *et al.*, 2015). En tanto que los beneficios de realizar una investigación inclusiva son importantes tanto a nivel personal de la población con discapacidad intelectual implicada,

ya que consideran que es una gran oportunidad para aprender nuevas cosas y desarrollar nuevas habilidades (Fudge *et al.*, 2018), así como en el plano académico, por el desarrollo de una investigación inclusiva que sitúa a las personas afectadas por la problemática de estudio con un rol activo en el proceso investigador y que pretende fomentar la participación de todos de manera crítica y colaborativa (Parrilla *et al.*, 2017).

A modo de conclusión, esta investigación presenta varias implicaciones sociales y académicas. Por un lado, el desarrollo de una investigación inclusiva que implica activamente a las personas con discapacidad intelectual en el estudio de problemáticas y/o realidades que les afectan y se les da voz para compartir sus experiencias y narrativas, al tiempo que se replantean y piensan soluciones y respuestas para acabar con situaciones de injusticia social y desigualdad. Igualmente, la defensa y fomento de la investigación inclusiva-participativa es fundamental para continuar empoderando a las personas que participaban en investigaciones que, tradicionalmente, asumían roles pasivos y de objeto de investigación. En defensa de la inclusión de las personas con discapacidad intelectual en todas las áreas de la vida, es esencial promover espacios y recursos que alcen sus voces y tengan el poder de contar y explicar las situaciones de injusticia y desigualdad que han vivido en su vida en los diferentes contextos sociales.

Resulta fundamental implicar y aplicar metodologías inclusivo-participativas en aras a favorecer el desarrollo de la plena ciudadanía, participación activa y de reivindicar la identidad individual y colectiva de las personas con discapacidad intelectual tratando de facilitar espacios donde puedan expresarse, compartir, argumentar, manifestar y declarar sus opiniones y posiciones frente a realidades y problemáticas sociales que les afectan directamente.

Ante la digitalización de la sociedad y el generalizado uso de las tecnologías de la información y la comunicación, esta investigación pone el foco de estudio en identificar y analizar qué usos y prácticas tiene la población joven con discapacidad intelectual, así como las implicaciones de estas herramientas digitales en su vida personal y social, con la singularidad de otorgarles un rol activo y principal en el proceso investigador como asesores, es decir, que pasen de ser objetos a sujetos de la investigación.

4. Referencias bibliográficas

- Andrade, L., Iriarte, M., Rivera, D. y Yunga, D. (2021). Jóvenes y redes sociales: Entre la democratización del conocimiento y la inequidad digital. *Comunicar*, 29(69), 85-95. <https://doi.org/10.3916/C69-2021-07>
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación [AIMC]. (2023). 25º *Navegantes en la Red. Encuesta AIMC a usuarios de internet. Marzo 2023*. ODEC. <http://download.aimc.es/aimc/gtre3y6/Navegantes2022.pdf>
- Calderón-Gómez, D. y Gómez-Miguel, A. (2022). *Consumir, crear, jugar. Panorámica del ocio digital de la juventud*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Fundación FAD Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6338126>
- Calderón, I., Mojtar, L., Cabello, F. y Colectivo 'Estudiantes por la Inclusión' (2021). *Cómo hacer inclusiva tu escuela*. Ministerio de Educación y Formación Profesional, Madrid. <https://www.ignaciocalderon.uma.es/como-hacer-inclusiva-tu-escuela/>

- Calderón, I. y Rascón, M. T. (2022). Hilando luchas por el derecho a la educación: narrativas colectivas y personales para la inclusión desde el modelo social de la discapacidad. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 41, 43-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8582527>
- Calvete, E. y Gámez, M. (2018). Nuevos riesgos de la sociedad digital: Grooming, sexting, adicción a Internet y violencia online en el noviazgo. *Revista de Estudios de Juventud. Promoción de la salud y bienestar emocional en los adolescentes: Panorama actual, recursos y propuestas*, 121, 77-90. <http://www.injuve.es/observatorio/salud-y-sexualidad/revista-de-estudios-de-juventud-121-promocion-de-la-salud-y-bienestar-emocional-en-los-adolescentes>
- Chalachanová, A., Nind, M., Øtsby, M., Power, A., Tilley, L., Walmsley, J., Westergård, B. E., Heia, T., Gerhardsen, A. M., Oterhals, O. M. y King, M. (2020). Building Relationships in Inclusive Research in Diverse Contexts. *Scandinavian Journal of Disability Research*, 22(1), 147-157. <https://doi.org/10.16993/sjdr.681>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. (2012). *Manual de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Díez-Nicolás, J. y Morenos-Páez, M. (2015). *La soledad en España*. Fundación ONCE y Fundación AXA.
- Fudge, A., Wilton, R., y Marquis, N. (2018). Building collaboration in the co-production of knowledge with people with intellectual disabilities about their everyday use of city space. *Area*, 51(3), 415-422. <https://doi.org/10.1111/area.12492>
- Fundación ONCE. (2022, 22 de septiembre). Discapacidad y soledad: asilamiento social y barreras. *Reportajes de Talento Joven, Fundación ONCE*.
- García-Galera, M. C., Fernández-Muñoz, C., del Hoyo, M., Monferrer, J. M. y del Olmo, J. (2016). *Si lo vives, lo compartes. Cómo se comunican los jóvenes en un mundo digital*. Fundación Telefónica: Editorial Ariel. <https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/publicaciones/499/>
- Griffiths, M. (1998). *Educational Research for Social Justice: getting off the fence*. Buckingham: Open University Press.
- Gutiérrez, P. y Martorell, A. (2011). Las personas con discapacidad intelectual ante las TIC. *Comunicar*, 18(36), 173-180. <https://doi.org/10.3916/C36-2011-03-09>
- Haya-Salmón, I., Rojas-Pernia, S. y Susinos-Rada, T. (2018). Investigación inclusiva: Co-investigación con jóvenes con discapacidad intelectual en Cantabria. En M. J. León Guerrero, y T. Sola Martínez (Coords.), *Liderando investigación y prácticas inclusivas* (pp. 1747-1756). Editorial de Universidad de Granada.
- Haya-Salmón, I. y Rojas-Pernia, S. (2020). Imágenes que nos interrogan: un proyecto de innovación docente en la Universidad de Cantabria. En E. Fernández Díaz, C. Rodríguez Hoyos y A. Calvo Salvador, *Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa: Activismo y Tecnología: hacia una universidad comprometida con la educación crítica y emancipadora. Libro de actas, XXVII edición, Santander 26, 27 y 28 de junio de 2019* (pp. 231-235). Universidad de Cantabria.
- Holt, L., Jeffries, J., Hall, E. y Power, A. (2019). Geographies of co- Production: Learning from Inclusive Research Approaches at the Margins. *Area*, 51(3), 390–395. <https://doi.org/10.1111/area.12532>

- Instituto de la Juventud [INJUVE]. (2021). *Informe juventud en España 2020*. Instituto de la Juventud. http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/03/informe_juventud_espana_2020.pdf
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2022). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en los Hogares. Año 2022*. Instituto Nacional de Estadística. https://www.ine.es/prensa/tich_2022.pdf
- López de Ayala, M. C. y Paniagua, P. (2019). Motivaciones de los jóvenes para la creación y difusión de contenido en sitios de redes sociales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 915-933. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.64816>
- Martínez-Calvo, J. (2022). Discapacidad intelectual y redes sociales: el difícil equilibrio entre accesibilidad y protección. *Anuario de derecho civil*, 75(1), 115-160. <https://doi.org/10.53054/adc.v75i1.8977>
- Martínez-Torán, M. y Esteve, C. (2020). *Brecha digital y discapacidad. Una perspectiva centrada en las personas*. Sendema. <https://observatoriodelaaccessibilidad.es/wp-content/uploads/2021/06/Brecha-digital-y-discapacidad.pdf>
- Micheli, M. (2016). Social networking sites and low-income teenagers: Between opportunity and inequality. *Information, Communication & Society*, 19(5), 565–581. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1139614>
- Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. (2022). *Estrategia española sobre discapacidad 2022-2030*. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. <https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/discapacidad/docs/estrategia-espanola-discapacidad-2022-2030-def.pdf>
- Nind, M. (2014). *What is inclusive research?*. Bloomsbury Academic. <http://dx.doi.org/10.5040/9781849668149>
- Nind, M. (2016). Inclusive Research as a Site for Lifelong Learning: participation in Learning Communities. *Studies in the Education of Adults*, 48(1), 23–37. <https://doi.org/10.1080/02660830.2016.1155847>
- Pallisera, M., Fullana, J. N., Vilà, M., Diaz-Garolera, G., Puyalto, C. & Rey, A. (2021). Social networks and personal support from the perspective of young people with intellectual disabilities. *Journal of Youth Studies*, 25(7), 913-930. <https://doi.org/10.1080/13676261.2021.1924363>
- Pallisera, M., Puyaltó, C., Fullana, J., Vilà, M. y Martín, R. (2015). Una experiencia de investigación inclusiva. Personas con discapacidad intelectual como asesoras en una investigación sobre transición a la edad adulta. *Revista Iberoamericana de Educación*, 69(2), 147-166. <https://doi.org/10.35362/rie692143>
- Parrilla, A., Susinos, T., Gallego-Vega, C. y Martínez, B. (2017). Revisando críticamente cómo investigamos en educación inclusiva: cuatro proyectos con un enfoque educativo y social. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(89.2), 145-156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27452662011>
- Rodríguez-Canfranc, P., Villar, J. P., Tarín, C. y Blázquez, J. (2022). *Sociedad Digital en España 2022*. Fundación Telefónica. Penguin Random House.
- Rojas-Pernia, S. & Haya-Salmón, I. (2021). Inclusive research, learning disabilities, and inquiry and reflection as training tools: a study on experiences from Spain.

Disability & Society, 36(6), 978-998.
<https://doi.org/10.1080/09687599.2020.1779038>

- Rojas-Pernia, S., Haya-Salmón, I., Lastra-Cagigas, S. y Álvarez-Sáenz de Santa María, L. (2020). The importance of social relationships and loneliness: An inclusive research project in Spain. *British Journal of Learning Disabilities*, 48(4), 291-300. <https://doi.org/10.1111/bld.12342>
- Ruiz-Villafranca, R., Tuñón, A., Fresno, J. M., del Río Hernández, F. y Sonat, D. (2023). *Estudio sobre la juventud y soledad no deseada en España*. SoledadES: Observatorio Estatal de la Soledad No Deseada.
- Salas, M. V. (2020). Convergencia entre Nativos Digitales e Inmigrantes Digitales. *Sinergias educativas*, 5(1), 224-240. <https://doi.org/10.37954/se.v5i1.109>
- Sánchez-Sierra, M. y Flores-Martos, R. (2022). Brecha digital: reproducción virtual de las desigualdades sociales. En L. Ayala Cañón, M. Laparra Navarro, y G. Rodríguez Cabrero (Coords.), *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España* (pp. 187-227). Colección de Estudios 50. <https://www.caritas.es/main-files/uploads/sites/31/2022/01/Informe-FOESSA-2022.pdf>
- Vega-Fuente, A. y López-Torrijo, M. (2020). Personas con discapacidad: desde la exclusión a la plena ciudadanía. *Especial sobre discapacidad*, 14(2), 127-181. <https://intersticios.es/article/view/20711/13728>